



Moya (García-Huidobro) abandona "Capuchinos" ("aquí es más fácil salir que entrar"). Lo espera su mujer (Myriam Palacios).



En el 76 Moya es un revolucionario "interventor". Lo malo es que le tocó serlo de la fábrica de cigarrillos de su suegro.



La época hippie: "peace, love".



Un estimado Maró del Punt se recibe por el siempre adaptativo Moya.



El exilio no es tan nuevo... Moya de Toro y Zochitana hace crecer la cordillera a Moya, rumbo a Mendoza.



Los años después del '73: Moya se gana el guiso de "burro" por captar "Los políticos dicen" con su letra completa.

"Paga Moya" cumple su propósito

Simpático el divertimento veraniego "Paga Moya". Estrenado anoche, oficialmente, en el Proyndencia, entretiene durante una hora y cuarenta minutos, teniendo como actor la historia de este país llamado Chile, vista a través de las peripecias del eterno personaje nacional: el acomodaticio Segundo Moya, chaquetero, sufridor, notador, cachetón, gracioso y cobarde.

Desarrollado de un viaje, el montaje comienza y termina con monólogos, el primero explicativo y el segundo "predicador", a cargo del protagonista, el actor Cristóbal García-Huidobro, dejando en el medio cuadros de las diferentes etapas históricas, coreografiadas, uno que otro apogeo e insinuaciones disfrazadas, con las que se logran algunas corraladas.

Dirigida con mano ágil por Gerardo Cáceres, la puesta en escena mantiene un ritmo acertado, con pequeños detalles bajados, donde la tónica es dibujar en el espectador una permanente sonrisa. Por supuesto que, además, hay risas. Provocadas por imitaciones, acotaciones de actualidad y traslado de hechos del pasado al presente.

Buena idea

La idea que genera el montaje, de Cristóbal García-Huidobro, aparece buena, apoyada con eficacia por los coreógrafos Julio Rentería, Francisco Zúñiga, al



Comenta

Italo Passalacqua C.

también director Gerardo Cáceres y el adamo actor, Jorge Ramírez.

Partiendo con Pedro de Valdivia e Inés de Suárez y terminando con el Cónsul Rojas, "Paga Moya" resulta correctamente hilvanado, con personajes y situaciones divertidos, unidos por aristas ingeniosamente elegidas por Raúl Osorio y coreografiadas con imaginación por Cecilia Núñez. El ambiente general vivido es agradable, los garabatos no pecan de excesivos y la percusión puesta en directo en la sala, resulta efectiva.

Lo único que rompe la armonía de la puesta en escena es el vestuario, el que a ratos sobrecarga, dando impresión de mal gusto, de ordinario. Tal vez si las líneas y diseños fueran más simples y cómicos, aportarían más.

La escenografía, de Susana Rosenthal, funciona con astucia y ocurrencia las imitaciones, con un gran mural caricaturesco —donde existen rostros reconocibles en nuestra historia—, ambientando con colorido una acción que es variada, pero que sucede siempre en el mismo sitio. Ayudada por elementos útiles y oportunos, como el auto, la carreta de Maró del Punt y los barcos de la "coca", solo sirvan, narrando el "Paga Moya", con un toque de calidad.

Trabajo convincente

En las actuaciones, cada persona cumple en forma convincente. Cristóbal García-Huidobro (que anoche comenzó muy nervioso y acelerado, pero luego firmare y proyectar naturalidad) hace provecho a los diversos roles asumidos, destacando como el burlador-bailarín clásico, el hippie volado y el "cultivo" a lo Yizovita, ofreciendo un total paisaje positivo. Su entrega es meritoria. Su momen-



¿Le colonizarán alemanes? Moya también puede ser "Otto".



El Cónsul Rojas, el cuadro final.

to del cambio de chaqueta, de nazi a pro-yanqui, muy gracioso.

Jorge Ramírez, secundando al protagonista, exhibe dotes, irradiando simpatía y odio. Con liviandad.

Las intervenciones de Myriam Palacios, como india o compañera liberalizada, entre otras caracterizaciones, poseen el timbre su particular de la actriz, detalles geniales y gran comunicación con el público.

En lo bellado y actuado, sobresalen Julio Zúñiga y Macarena López. El primero, varón y seguro en la danza y con fe en lo teatral. La segunda, correcta como Inés de Suárez y elástica en las coreografías.

Más elegantes, por físico, rostro y plasticidad, también aportan en lo danzado, Andrea Hoffman, Isolda; la sudáfrica Sancha Hedón, conocida por su participación estelar en "Siempre Juntos", y Julia Nicotro, la dama de pelo corto.

Como se puede apreciar, "Paga Moya" cumple su propósito, entretiene y muestra una producción general digna y a tono. Es una puesta en escena para pasar el rato, reír y recordar con simpatía.

"Paga Moya" cumple su propósito [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Paga Moya" cumple su propósito [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile